



Foro SERVSOCIAL Madrid

“Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena”

MAHATMA GANDHI

En primer lugar, agradecer a la Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales la elaboración de este magnífico informe y la invitación a participar en esta presentación, que como observo ha tenido un importante poder de convocatoria, a juzgar por el nutrido grupo de personas que llenan esta sala., especialmente de grupos políticos y de prensa.

Pretendemos, desde nuestra modesta contribución, ofrecer el posicionamiento que tenemos acerca de la defensa de los Servicios Sociales, porque estamos convencidas que no se puede hablar del **Estado Social de la Nación** sin citar a los servicios Sociales.

¿Quiénes somos?

Foro SERVSOCIAL Madrid, es la respuesta que surgió en el año 2012 de un grupo de profesionales de los Servicios Sociales preocupados por la invisibilidad y desconocimiento existente sobre estos, como sistema de protección social, así como por el despliegue de un conjunto de políticas neoliberales que afectan a dicho sistema, gracias a las cuales, los poderes políticos y económicos están re-construyendo la realidad y produciendo, cada vez a más velocidad y con menor pudor, una mayor desigualdad social.

Un grupo de trabajadoras sociales que hemos decidido no permanecer como espectadores perplejas y asépticas ante lo que pasa/nos pasa y hemos creído que, si nos reunimos y unimos nuestras voces y nuestros esfuerzos, podremos contribuir a visibilizar y denunciar el grave deterioro personal y social que supone, para las personas que atendemos en los Servicios Sociales Públicos, el ataque a sus derechos sociales.

En este sentido, Somos espectadoras y observadoras privilegiadas de la desigualdad social en el territorio de la Comunidad de Madrid.

¿Por qué surgimos?

En los momentos de crisis económica (que aún continúa), y utilizando ésta como pretexto, estamos asistiendo al desmantelamiento de nuestro maltrecho Estado de Bienestar y, en concreto, al cuestionamiento de los Servicios Sociales como sistema de protección social. Bajo el lema *“tanto mercado como sea posible, tanto Estado como sea inevitable”*, nuestra comunidad política ha colocado al mercado por encima de las personas. Tras descubrir que la cobertura de necesidades sociales podía ser un nicho

económico, se han aplicado recortes presupuestarios (medidas de austeridad las llaman algunos) y ha desarrollado una ideología basada en la reconceptualización conservadora de la intervención social donde se ensalza el papel de las organizaciones caritativas y asistencialistas en respuesta a las necesidades sociales.

Seguro que muchos de los presentes tenemos en mente, los programas televisivos y bancos de alimentos que, apelando a la solidaridad social, buscar estimular “ la caridad del siglo XXI”parece moderna, aunque en realidad es la de siempre.....

Con todo ello, se invisibilizan las respuestas públicas –los Servicios Sociales-, lo que hace pensar que podemos estar asistiendo al re-nacimiento de formas pretéritas de atención basadas en la beneficencia y la asistencia social.

El hecho de que los Servicios Sociales sean un sistema de corto recorrido histórico en nuestro país y al que le faltaron determinadas condiciones para identificarlo, visibilizarlo y consolidarlo, ha provocado que, a día de hoy no sólo la ciudadanía identifique mal qué son los Servicios Sociales, sino que, ni siquiera los políticos hacen un buen uso del término, lo que en esta época de crisis económica, pone en riesgo de mayor vulnerabilidad a este sistema.

A esta preocupación sobre la invisibilidad y desconocimiento de los Servicios Sociales como sistema de protección, sumamos el desmantelamiento continuado de lo público –garantía de la igualdad social- lo que supone, sin duda, la estrategia más eficaz para romper, o mejor dicho, para reventar de raíz, estos avances.

Todos recordamos la amenaza, ante la propia supervivencia de los servicios Sociales, de la Ley de Racionalidad y Sostenibilidad de la Administración Local. Lo público se daña desde muchos frentes: desde los eufemismos de “externalización” o “flexibilización”, o la no inversión en su capital humano; desde la distorsión de la imagen de sus empleados presentándolos como “vagos y privilegiados”; por supuesto, desde la construcción de un imaginario social que concibe a los ciudadanos –objeto y sujetos de estos servicios públicos- como abusadores de los mismos y grandes estafadores que sólo quieren aprovecharse de lo pagado por otros.

Estas y otras cuestiones similares nos invitaron a salir del letargo y decidimos que algo podríamos pensar, discutir, consensuar y construir conjuntamente.

¿Qué pretendemos?

Entre otros, abordamos los siguientes objetivos:

- ✓ Informar, sensibilizar y concienciar a profesionales y a la población en general sobre la situación de los Servicios Sociales Municipales y los efectos de las medidas políticas y económicas adoptadas.
- ✓ Promover el debate público y la participación de los/las profesionales y la ciudadanía en relación a la propuesta de soluciones y mejora a la actual situación de los Servicios Sociales Municipales.
- ✓ Abogar por el respeto efectivo de los derechos sociales de la ciudadanía y, en especial, el derecho al acceso a unos Servicios Sociales Municipales de carácter público y de calidad.
- ✓ Crear alianzas con otras plataformas y organizaciones que defienden y/o comparten nuestros fines, como son entre otras la Marea Naranja y la Alianza en Defensa del Sistema de Servicios Sociales.

Nuevos retos

4

Fruto de la reflexión, de la mirada crítica, de la andadura de estos casi cinco años de vida, de la colaboración con otras organizaciones.....surgen nuevos posicionamientos desde el Foro, a cerca del Sistema de Servicios Sociales, siendo algunos de ellos y en relación al tema que nos trae hoy aquí. Posicionamientos nada novedosos, e incluso teóricamente bien definidos, aunque se olvidan por la inmensa mayoría de la ciudadanía y de una buena parte de los grupos políticos, que “imputan” a los Servicios Sociales la capacidad omnipotente de solución ante “cualquier problemática social”:

- ✓ Los Servicios Sociales NO son el único instrumento de la política social. Esta se debe conformar y complementar con Políticas de Vivienda, Políticas de Empleo, Políticas de Salud y Política de Rentas, fundamentalmente.....Por tanto, cada ámbito de la política social debe desarrollar e implementar soluciones preventivas y reactivas a la desigualdad social y la exclusión social. En estos momentos los Servicios Sociales nos estamos convirtiendo en CERTIFICADORES DE POBREZA, en lugar de centrarnos en procesos de acompañamiento social, que es para lo que deberíamos dar respuesta. Abordar el vínculo social de las personas en relación con su entorno social.

- ✓ Los Servicios Sociales deberían ser de carácter PÚBLICO, tanto en su responsabilidad como en su gestión. Si bien reconocemos el papel de la sociedad civil como fuente de dinamismo social, colaboradora en la detección de necesidades y como agente social comprometido con la transformación social, el desarrollo de los derechos sociales serán exclusivamente de gestión pública directa.
- ✓ Consideramos que las problemáticas sociales no deben “trocearse”, como se hace de una forma mayoritaria en los últimos tiempos: pobreza energética, pobreza alimentaria, pobreza infantil, pobreza xxxx. Existe POBREZA, manifestada en sus más variadas y urgentes dimensiones. Porque si se aborda la pobreza de forma parcial, la consecuencia es que se solucionará una dimensión de la pobreza pero otra no. Ofrecer respuestas parciales a problemas estructurales lo único que consigue es el mantenimiento de la desigualdad social. Los Planes Sectoriales, en la mayoría de las ocasiones, no atajan las causas estructurales que originan la pobreza y la exclusión social sino que contribuyen a su mantenimiento.
- ✓ Nos decantamos por la implantación de la RENTA BÁSICA UNIVERSAL. No me extiendo en informar de sus ventajas, pues son sobradamente conocidas. Únicamente apuntar que permitiría profundizar a los Servicios Sociales en los procesos de acompañamiento social, en lugar de gestionar “ayudas y ayuditas de emergencia” que en realidad se convierten en “el reparto de la miseria”.
- ✓ Y por último, ya que el tiempo no da para más, defendemos la JUSTICIA SOCIAL, no la caridad. Rechazamos el asistencialismo como protagonista social ya que la misma tiende a la fidelización de las personas receptoras pasivamente y no a la liberación y emancipación de las mismas. Sin embargo, la solidaridad ciudadana promueve sentimiento de pertenencia a la comunidad, siendo un mecanismo de integración social que promueve la cohesión social, la democracia participativa y dificulta la exclusión social.

Para quién esté interesado/a disponemos de un **Decálogo sobre el Sistema de Servicios Sociales**, que ofrece nuestro posicionamiento ante el mismo.